



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الغذية والزراعة
للأمم المتحدة

S

CONSEJO

172.º período de sesiones

Roma, 24-28 de abril de 2023

Los desafíos de la seguridad alimentaria mundial y sus causas: los conflictos y las guerras en Ucrania y otros países, las desaceleraciones y recesiones económicas y el cambio climático

Resumen

Sobre la base del documento del Consejo CL 171/3, en el que se facilitaba información actualizada sobre la situación de la seguridad alimentaria mundial y la respuesta de la FAO, en el presente documento se examinan los desafíos para la seguridad alimentaria mundial y sus causas y se incluye una sección específica sobre las repercusiones de la guerra de Ucrania en la seguridad alimentaria mundial. Se señalan las amenazas actuales y a más largo plazo para la seguridad alimentaria mundial y se describen las medidas necesarias para mitigar sus efectos, especialmente en los más vulnerables. Las crecientes tendencias del hambre crónica, la inseguridad alimentaria aguda y la malnutrición son el resultado de los efectos combinados de los conflictos y las guerras, la variabilidad del clima y los fenómenos meteorológicos extremos, las desaceleraciones y recesiones económicas, las crecientes limitaciones de recursos y la inestabilidad social y política. Las condiciones subyacentes, como la pobreza y la desigualdad, en ocasiones impulsadas por políticas desfavorables, dificultan la mejora de los resultados en materia de seguridad alimentaria y nutrición. En la última sección del documento se describen las principales medidas que deben aplicarse para superar los desafíos.

Medidas que se proponen al Consejo

Se invita al Consejo a tomar nota de la información presentada en el presente documento y a ofrecer su orientación según lo considere apropiado.

Las consultas sobre el contenido esencial de este documento deben dirigirse a:

Máximo Torero Cullen

Economista Jefe

Tel.: +39 06570 50869

Correo electrónico: Maximo.Torero@fao.org

Los documentos pueden consultarse en el sitio www.fao.org.

I. Introducción

1. En 2022, el mundo siguió haciendo frente a perturbaciones concurrentes y a la difícil recuperación tras la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Sobre la base del documento del Consejo CL 171/3, en el que se proporcionaba información actualizada sobre la situación de la seguridad alimentaria mundial y los riesgos relacionados y se presentaba una visión general de la labor de la FAO en respuesta a la crisis, en el presente documento se examinan los desafíos para la seguridad alimentaria mundial y sus causas, incluidos los conflictos y las guerras en Ucrania y otros países, las desaceleraciones y recesiones económicas y el cambio climático. Se señalan las amenazas actuales y a más largo plazo para la seguridad alimentaria mundial y se describen las medidas necesarias para mitigar los efectos de la crisis, especialmente en los más vulnerables.

II. La situación de la seguridad alimentaria mundial

Inseguridad alimentaria crónica

2. En la última edición del informe *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo* (SOFI), publicada en julio de 2022, se estimó que el número de personas subalimentadas en el mundo había aumentado a 828 millones en 2021, 150 millones más desde el inicio de la pandemia de la COVID-19 y 46 millones más que en 2020. Tras permanecer relativamente estable desde 2015, la prevalencia de la subalimentación aumentó del 8,0 % en 2019 a 9,3 % en 2020 y siguió aumentando en 2021, aunque a un ritmo menor, hasta alcanzar aproximadamente un 9,8 %.

3. El hambre siguió aumentando en la mayor parte de las regiones de África, Asia y América Latina y el Caribe en 2021, pero a un ritmo menor que el año anterior. En comparación con 2019, el mayor incremento se observó en África, tanto en términos de porcentaje como de número de personas subalimentadas.

4. Las estimaciones sugieren que cerca de 670 millones de personas seguirían estando subalimentadas en el mundo en 2030, es decir, 78 millones más que si la pandemia no hubiera tenido lugar.

5. Las estimaciones de la prevalencia mundial de la inseguridad alimentaria moderada o grave, basadas en el análisis de los datos sobre las experiencias de las personas informadas en relación con el acceso limitado a los alimentos, recogidas utilizando la escala de experiencia de inseguridad alimentaria, muestran que, tras aumentar considerablemente en 2020 (350 millones más que antes del estallido de la pandemia de la COVID-19), las cifras permanecieron en general estables en 2021, aproximadamente en 2 300 millones de personas, cerca del 30 % de la población mundial.

6. Suscita gran preocupación el aumento de la prevalencia de la inseguridad alimentaria grave del 9,3 % en 2019 al 11,7 % en 2021, lo que equivale a 207 millones de personas más en solo dos años, lo que demuestra un deterioro de la situación principalmente de las personas que ya se enfrentaban a graves dificultades.

7. Asimismo, se estimó que en 2020 casi 3 100 millones de personas no pudieron permitirse mantener una dieta saludable, es decir, 112 millones más que en 2019, debido al aumento de los precios de los alimentos.

8. La preparación de la edición de 2023 del informe SOFI, en la que se examinarán las formas en que la urbanización está transformando los sistemas alimentarios y repercutiendo en la seguridad alimentaria y la nutrición, está en curso.

Inseguridad alimentaria aguda

9. Durante los últimos siete años, el número de personas que se enfrentan a la inseguridad alimentaria aguda, tanto en números absolutos como en cuanto al porcentaje de la población analizada en las tres últimas fases de la inseguridad alimentaria aguda, registraron una tendencia ascendente.

Esto refleja el deterioro de los contextos de la seguridad alimentaria en varios países, pero también una mayor disponibilidad de datos y una cobertura geográfica más amplia del análisis.

10. Según la actualización de septiembre de 2022 del Informe mundial sobre las crisis alimentarias, se preveía que hasta 205 millones de personas padecieran inseguridad alimentaria aguda y necesitaran asistencia urgente (Fase 3 o superior de la CIF/CH) en 45 países en 2022. Si se incluyen datos adicionales de los últimos análisis disponibles de 2022 relativos a ocho países y territorios, se prevé que este número ascienda a 222 millones de personas en 53 países y territorios comprendidos en el *Informe mundial sobre las crisis alimentarias* de 2022. La cifra es mayor que la incluida en la edición anterior del informe, según el cual 193 millones de personas experimentaban niveles elevados de inseguridad alimentaria aguda en 53 países (Informe mundial sobre las crisis alimentarias de 2022). La situación más reciente se describirá en el Informe mundial sobre las crisis alimentarias de 2023, que se publicará en mayo. Sin embargo, las estimaciones preliminares sugieren que la tendencia ascendente continuará.

11. El número de personas que se enfrentaron a niveles de emergencia (Fase 4 de la CIF/CH) de inseguridad alimentaria aguda —una situación sumamente grave en la que es necesario adoptar medidas urgentes para salvar vidas y medios de subsistencia y la alerta final para evitar resultados extremos— aumentó notablemente en los últimos siete años, de 14,5 millones de personas en 14 países en 2016 a 39 millones en 34 países en 2022¹. El número de países con poblaciones que se enfrentaban a la fase de catástrofe (Fase 5 de la CIF/CH) también aumenta constantemente, de dos países en 2016 a tres países en 2020, cuatro en 2021 y siete en 2022. A enero de 2023, ya se prevé que las poblaciones de seis países experimentarán la fase de catástrofe (Fase 5 de la CIF/CH).

III. Factores determinantes de la inseguridad alimentaria

12. Las crecientes tendencias del hambre crónica, la inseguridad alimentaria aguda y la malnutrición son el resultado de los efectos combinados de los conflictos, la variabilidad del clima y los fenómenos meteorológicos extremos, las crecientes limitaciones de recursos, las dificultades económicas y la inestabilidad social y política. Las condiciones subyacentes, como la pobreza y la desigualdad, en ocasiones impulsadas por políticas desfavorables, dificultan los esfuerzos encaminados a mejorar los resultados en materia de seguridad alimentaria y nutrición.

13. En el Informe mundial sobre las crisis alimentarias de 2022 se señalaban los conflictos y la inseguridad como la principal causa de la inseguridad alimentaria aguda en 2021, que afectó a 139,1 millones de personas en 24 países y territorios. Se reconocía que las perturbaciones económicas y los fenómenos meteorológicos extremos eran importantes factores impulsores de la inseguridad alimentaria aguda, respectivamente, 30,2 millones de personas en 21 países y 23,5 millones de personas en ocho países. Las repercusiones cada vez mayores de las perturbaciones económicas en la inseguridad alimentaria aguda mantiene una tendencia preocupante, según se ha registrado en los últimos años.

Conflictos e inseguridad

14. Los conflictos y la inseguridad destruyen los medios de vida y desplazan a las poblaciones, a menudo durante períodos prolongados con perspectivas inciertas de regreso y recuperación. Los conflictos y el hambre se refuerzan mutuamente y deben abordarse conjuntamente. Sin mejoras significativas en la resolución de conflictos basada en una voluntad política firme e inmediata, no se pueden lograr mejoras sustanciales y duraderas en materia de seguridad alimentaria y viceversa.

15. En 2000 el número total de conflictos (incluida la violencia estatal, la no estatal y la unilateral) registrado por el Programa de recolección de datos sobre conflictos de la Universidad de Uppsala ascendió a 121 y en 2017 aumentó a 175. Los últimos datos indican 170 conflictos en 2021, mientras que los conflictos y la inseguridad fueron un factor determinante de la inseguridad alimentaria aguda en las 10 principales crisis alimentarias: el Afganistán, Etiopía, Haití, el norte de

¹ Red de Información sobre Seguridad Alimentaria y Red mundial contra las crisis alimentarias. 2022. Actualización de mitad de año del Informe mundial sobre las crisis alimentarias correspondiente a 2022. Roma.

Nigeria, el Pakistán, la República Democrática del Congo, el Sudán, Sudán del Sur, la República Árabe Siria y el Yemen. En 2022 los conflictos y la inseguridad siguieron siendo uno de los factores responsables de la inseguridad alimentaria aguda en todos estos países.

16. La guerra en Ucrania, en la que están implicados dos importantes países agrícolas, ha agravado la situación de la inseguridad alimentaria a nivel mundial (véase la parte IV del presente documento para obtener información detallada sobre las repercusiones específicas de la guerra de Ucrania). La Federación de Rusia y Ucrania son productores principales de productos alimenticios en el mundo. Ambos países son exportadores netos de productos agrícolas y tienen un papel decisivo como proveedores en los mercados mundiales de productos alimentarios, donde a menudo los suministros exportables suelen estar concentrados. Además, la Federación de Rusia es un exportador clave de fertilizantes y un actor clave del mercado mundial de la energía. La guerra ha planteado una serie de riesgos para los mercados y el comercio alimentarios y agrícolas, en particular riesgos comerciales y logísticos, así como riesgos relativos a los precios, la producción y la energía. Muchos países menos adelantados (PMA) y países de bajos ingresos y con déficit de alimentos (PBIDA) dependen en gran medida de las importaciones de alimentos y fertilizantes de la Federación de Rusia y Ucrania.

Variabilidad del clima y fenómenos meteorológicos extremos

17. El aumento de la variabilidad del clima no solo repercute en el nivel de producción agrícola, sino que conlleva mayores riesgos asociados con los fenómenos meteorológicos extremos, cambios en los patrones de siembra y brotes de plagas y enfermedades. A más largo plazo, los cambios en los patrones meteorológicos también contribuyen a una mayor presión sobre recursos naturales limitados, lo que provoca controversias locales que repercuten negativamente en la seguridad alimentaria y la nutrición y, en última instancia, impulsan la migración cuando la agricultura no proporciona oportunidades de subsistencia adecuadas.

18. El número de desastres relacionados con las condiciones atmosféricas ha aumentado. El Banco Mundial indicó que entre 1976 y 1990 los países pequeños² se enfrentaron a siete catástrofes relacionadas con el clima al año, mientras que entre 2006 y 2021 esta cifra aumentó a 13, y el mayor incremento obedeció a episodios de sequía. El número de tormentas se mantuvo relativamente estable, aunque las consecuencias fueron más perjudiciales.

19. En 2022, en gran parte del hemisferio norte se registraron excepcionales condiciones climáticas de calor y sequedad y los ríos alcanzaron niveles críticamente bajos, lo que intensificó los obstáculos en las cadenas de suministro. Por ejemplo, en el Pakistán las precipitaciones alcanzaron niveles históricos en julio y agosto y provocaron grandes inundaciones y aproximadamente 1 700 muertes, por lo que 7,9 millones de personas se vieron desplazadas y 33 millones de personas sufrieron las repercusiones³. En África oriental, a marzo de 2023, las precipitaciones han estado por debajo del promedio durante cinco campañas consecutivas, la secuencia más larga en 40 años, y existe un riesgo real de que haya una sexta temporada (de marzo a mayo de 2023).

20. Los pequeños productores, cuya capacidad de resiliencia está sujeta a múltiples perturbaciones, son especialmente vulnerables. En África, entre el 70 % y el 80 % de los pequeños agricultores dependen de la agricultura y los recursos naturales renovables para obtener ingresos, empleos, alimentos, nutrición y bienestar general. En los últimos 10 años, los fenómenos climáticos extremos afectaron en promedio a 16 millones de personas en África y causaron daños por un valor de 670 millones de USD anuales, según las estimaciones⁴.

21. La incertidumbre del cambio climático y los complejos circuitos de retroalimentación entre el clima y la tierra ponen de manifiesto una agricultura con mayores niveles de riesgo que es necesario gestionar. En las evaluaciones de los recursos naturales del planeta se pone de relieve el uso excesivo

² Países con una población de 1,5 millones de habitantes o menos.

³ https://library.wmo.int/doc_num.php?explnum_id=11359

⁴ <https://www.fao.org/3/nc665es/nc665es.pdf>

e indebido, la degradación, la contaminación y el aumento de la escasez⁵. La degradación provocada por el ser humano afecta al 35 % de los terrenos agrícolas (1 660 millones de hectáreas), y una quinta parte de las tierras degradadas por actividades humanas se encuentra en el África subsahariana.

22. La agricultura absorbe el 72 % de las extracciones mundiales de agua dulce. El indicador 6.4.2 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) relativo al nivel de estrés hídrico, tomado como medida general de la escasez física de agua, se situó en 2018 en un promedio del 18 % (es decir, sin estrés) a nivel mundial, mientras que superó el 100 % (estrés crítico) en África septentrional⁶. El cambio climático puede modificar y aumentar el riesgo y la vulnerabilidad futuros de la producción de cultivos relacionada con el suministro y la disponibilidad de agua. Además, el ciclo hídrico mundial seguirá intensificándose a medida que aumenten las temperaturas y se prevé que las precipitaciones y los caudales de aguas superficiales se vuelvan más variables en la mayoría de las regiones terrestres dentro de las estaciones y de un año a otro. Todo ello repercutirá en los sectores agrícolas y las cadenas de valor, medios de vida y ecosistemas conexos⁷.

23. El cambio climático también puede afectar a la biodiversidad y, por ende, a la seguridad alimentaria y la nutrición. La biodiversidad proporciona servicios ecosistémicos, como la creación y el mantenimiento de suelos sanos, la polinización de las plantas, el control de las plagas y la provisión de hábitats para la flora y fauna silvestres y la contención de especies esenciales para la producción agrícola. La biodiversidad, si bien es vulnerable al cambio climático, hace que los sistemas de producción y los medios de vida sean más resilientes a las perturbaciones y los factores adversos, incluidos los provocados por los fenómenos climáticos extremos⁸.

Factores económicos

24. Las perturbaciones económicas dan lugar a episodios de desaceleración y debilitamiento de la economía, con grandes repercusiones en la seguridad alimentaria. En los hogares, reducen las oportunidades de subsistencia y los ingresos, mientras que, a nivel nacional, limitan la capacidad para mantener inversiones a largo plazo (investigación y desarrollo, infraestructura, etc.) o incluso para pagar las necesidades a corto plazo (salud, redes de seguridad social, etc.). Asimismo, las recesiones generan la pérdida de confianza en los inversores extranjeros y la fuga de capitales, lo que da lugar a una crisis monetaria y de la deuda. Las perturbaciones económicas prolongan y agravan las crisis alimentarias, en especial en los países que padecen inseguridad alimentaria aguda y que requieren asistencia humanitaria urgente.

25. Los conflictos y la desaceleración económica se refuerzan mutuamente. El conflicto no es únicamente el principal factor determinante de las crisis alimentarias, sino que a menudo desencadena episodios de desaceleración, de debilitamiento y de recesión de la economía que agravan y prolongan la crisis alimentaria.

26. La dependencia económica de los productos básicos empeora la capacidad para hacer frente a las conmociones. Los cambios en los precios de los productos afectan al valor relativo del comercio. Por ejemplo, el 80 % de los países que experimentaron un aumento del hambre durante las perturbaciones económicas recientes dependían en gran medida del comercio de productos primarios. El agotamiento de las reservas de divisas, la depreciación y la devaluación de la moneda pueden transmitirse al sistema económico y provocar el aumento de los precios nacionales, desempleo y la pérdida de ingresos.

27. La falta de estabilidad económica intensifica las desigualdades y pone en riesgo la mitigación de la pobreza y también la seguridad alimentaria, como ha quedado demostrado durante la pandemia de la COVID-19. La inestabilidad económica obliga a las familias pobres a emplear estrategias de

⁵ *El estado de los recursos de tierras y aguas del mundo para la alimentación y la agricultura. Sistemas al límite*: <https://www.fao.org/3/cb7654es/cb7654es.pdf>

⁶ <https://www.fao.org/3/cb1447es/cb1447es.pdf>

⁷ Estrategia de la FAO sobre el cambio climático (2022-2031): <https://www.fao.org/3/cc2274en/cc2274en.pdf> (disponible en inglés únicamente).

⁸ <https://www.fao.org/3/CA3129EN/CA3129EN.pdf> (disponible en inglés únicamente).

emergencia negativas, lo que refuerza la inseguridad alimentaria estructural y las repercusiones distributivas desiguales. La pérdida de ingresos efectivos conduce a recortes en el gasto en servicios básicos, como la educación y la salud, y hace que las familias reduzcan la cantidad de alimentos consumidos o pasen de consumir alimentos nutritivos a otros más hipercalóricos, lo que va en detrimento del estado nutricional de la población.

28. La demanda de alimentos es menos sensible a la variación a corto plazo en los ingresos, y la agricultura no suele depender del ciclo económico. Aunque su resiliencia actúa como estabilizador, las economías rurales —y en particular los pequeños productores como compradores netos de diversos bienes— también padecen altos niveles de inflación. La disminución de las remesas afecta a los ingresos, y el regreso a las zonas rurales de quienes escapan del desempleo existente en las zonas urbanas reduce los ingresos per cápita en la agricultura, lo que limita las oportunidades de mantener los niveles de inversión.

29. La desaceleración de la economía, el estancamiento y la recesión propiamente dicha siguen formando parte del panorama económico mundial. En los años anteriores a la pandemia de la COVID-19, el crecimiento del producto interno bruto (PIB) se redujo en promedio en siete subregiones, cinco de las cuales registraron crecimiento negativo per cápita en distintos años (SOFI, 2019). En 2018, en estas cinco subregiones habitaban casi 263 millones de personas subnutridas y más de 56 millones de niños menores de cinco años con retraso del crecimiento.

30. A escala mundial, en 2022 el PIB mundial fue un 3,1 % menor que su nivel esperado sin la COVID-19, y en los países de ingresos bajos y medianos se registró un ritmo más lento de crecimiento. La pandemia ha exacerbado las desigualdades dentro de los países y entre estos debido al patrón desigual de recuperación económica entre los países y las pérdidas de ingresos no recuperadas entre los más afectados por la COVID-19. Se ha estimado que esta pérdida de crecimiento económico aumentó el número de personas que padecían hambre crónica en 2021 en unos 150 millones de personas desde el inicio de la pandemia (SOFI, 2022).

31. La guerra en Ucrania ha dado lugar a una mayor incertidumbre y ha agravado los problemas macroeconómicos a que hace frente el mundo. Generó efectos en cadena a través de múltiples canales, entre ellos los mercados de productos básicos y de energía, el comercio, los flujos financieros y el desplazamiento de millones de personas.

IV. Los efectos de la guerra de Ucrania en la seguridad alimentaria mundial

32. En la guerra en Ucrania están implicados dos importantes productores principales de productos agrícolas en el mundo. Tanto Ucrania como la Federación de Rusia son exportadores netos de productos agrícolas y tienen un papel decisivo como proveedores en los mercados mundiales de productos alimentarios, donde a menudo los suministros exportables suelen estar concentrados. Además, Rusia es un exportador clave de fertilizantes.

33. El papel crucial que desempeñan es aún más evidente desde el punto de vista comercial. Son los principales exportadores de alimentos básicos a muchos países que dependen en gran medida de la importación de alimentos y fertilizantes, entre estos, muchos países menos adelantados (PMA) y países de bajos ingresos y con déficit de alimentos (PBIDA).

34. Teniendo en cuenta la función destacada de ambos países, es evidente que la guerra ha dado lugar a una serie de nuevos riesgos para los mercados y el comercio alimentarios y agrícolas.

35. Como consecuencia, la guerra de Ucrania sigue siendo fuente de incertidumbre para los mercados agrícolas mundiales. La reducción de la superficie sembrada en Ucrania significa que otros países deberán producir más cereales y semillas oleaginosas para ayudar a reconstruir las existencias mundiales y moderar los niveles de precios.

Perspectivas para el sector cerealero ucraniano

36. En Ucrania, las graves limitaciones financieras, los daños a la infraestructura y la obstrucción del acceso a los campos en algunas partes del país han tenido como resultado una reducción interanual estimada del 40 % de la superficie sembrada con trigo de invierno correspondiente a 2023, y también en este año se prevé una producción de trigo bastante por debajo de la media.

37. El Ministerio de Política Agraria y Alimentación de Ucrania prevé que en 2023 la superficie sembrada puede reducirse en al menos el 20 % en comparación con 2021 debido a la ocupación temporal y la contaminación causada por las minas. Según el Servicio de Emergencia Estatal, se estima que hasta 25 000 km² de terrenos agrícolas estaban contaminados con explosivos.

38. La guerra causó daños significativos a la infraestructura y las capacidades logísticas en Ucrania, como las redes de transporte terrestre, los puertos marítimos y las instalaciones de almacenamiento y elaboración. En la actualidad, la capacidad de almacenamiento total disponible de Ucrania es de 69 a 71 millones de toneladas, entre 15 y 17 millones de toneladas, o un 20 %, menos en comparación con la capacidad existente antes de la guerra (86 millones de toneladas). Los sacos de almacenamiento de plástico, proporcionados por los donantes internacionales, aportaron otros 7 millones de toneladas. El costo estimado de reparación y reposición de las instalaciones de almacenamiento se acerca a los 1 100 millones de USD⁹.

39. Estos daños redujeron notablemente la capacidad de exportación de Ucrania y aumentaron los costos del comercio y la producción de cereales¹⁰. Si bien se han realizado esfuerzos considerables para compensar algunas de estas perturbaciones, las soluciones a menudo resultan insuficientes o solo aportan un alivio temporal. La distribución de sacos, por ejemplo, incrementó la capacidad de almacenamiento del país, como se mencionó anteriormente, pero siguió siendo inadecuada. Además de aumentar los costos de almacenamiento, los sacos también podrían reducir la calidad de los granos almacenados. La insuficiencia de espacio de almacenamiento también impuso presiones económicas sobre los agricultores, que los obligó a vender a pérdida y podría reducir las futuras siembras.

40. Asimismo, la guerra ha tenido repercusiones en la logística del comercio marítimo al alterar las actividades de importantes puertos en el comercio mundial de cereales. La Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro y otros programas internacionales, incluida la promoción de métodos de transporte alternativos, como el transporte fluvial y por tren a través de las denominadas “vías solidarias”, han sido fundamentales para mitigar estas dificultades.

⁹ KSE, noviembre de 2022 - https://kse.ua/wp-content/uploads/2022/11/Damages_report_issue2-1.pdf/. Basado en la metodología de evaluación rápida de daños conforme con la del Banco Mundial y la FAO.

¹⁰ Basado en la evaluación de la FAO en Ucrania sobre las repercusiones de la guerra en las empresas agrícolas con una superficie de hasta 200 hectáreas, encuesta nacional, que se publicará próximamente (abril de 2023), se habían detectado los siguientes problemas: a) más del 90 % de las empresas agrícolas que participan en la producción de cultivos informaron de un aumento de los costos de producción, y más de dos tercios de ellas (el 81 %) registraron un aumento significativo o drástico, lo que implica un aumento del 25 % de los costos de producción desde el inicio de la guerra; b) casi el 90 % de las empresas agrícolas que se dedicaban a la producción de cultivos informaron de una reducción de los ingresos por ventas, y más del 70 % registraron una disminución significativa o drástica, y c) aproximadamente el 11 % de las empresas agrícolas informaron que parte de sus tierras podrían estar contaminadas por artefactos explosivos sin detonar. Las provincias situadas en la primera línea parecían ser las más afectadas, según lo informado por más de uno de cada cuatro informantes (el 26 %).

41. Aunque el aumento de los niveles de suministro y la disminución de las perturbaciones comerciales en Ucrania (desde agosto, gracias a la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro, que para el 12 de marzo ha enviado 24 millones de toneladas métricas equivalentes a 9 400 millones de USD) han ayudado a reducir los precios mundiales del trigo y otros cereales secundarios de sus altos niveles alcanzados en 2022, los precios mundiales del trigo siguen siendo elevados. En febrero de 2023, los precios mundiales del trigo cayeron un 5 % con respecto a su nivel de febrero de 2022, pero seguían situándose un 29 % por encima de su nivel medio de cinco años de febrero¹¹.

42. Sin embargo, estos esfuerzos aún tienen que restablecer el ritmo de exportación anterior a la guerra y siguen siendo costosos. En el caso de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro, el alcance reducido en cuanto a la cobertura de puertos y rutas siguen siendo factores limitantes.

43. Los envíos desde Ucrania también se ven afectados por los altos costos de los seguros, ya que algunos reaseguradores han excluido el mar Negro de la cobertura y los bancos se muestran reticentes a financiar acuerdos desde el mar Negro debido a los altos riesgos involucrados y al temor a las posibles sanciones. En ausencia de un fin al conflicto, sigue habiendo una gran incertidumbre en relación con la capacidad de cultivo, cosecha y comercio de Ucrania en las próximas temporadas.

Restricciones a la exportación como consecuencia de la guerra en Ucrania

44. Las restricciones a la exportación han afectado a los mercados de alimentos, piensos y fertilizantes. La presente sección se centra en lo que se ha generado y guarda una relación más indirecta con la guerra en Ucrania.

45. El año 2022 comenzó con restricciones en los aceites vegetales y las semillas oleaginosas, fundamentalmente a causa de la escasez provocada por la mala cosecha de 2021. La guerra en Ucrania creó una perturbación adicional en los mercados de aceite de girasol y la alteración del suministro proveniente de Ucrania y la Federación de Rusia (los dos países representan tres cuartas partes del mercado mundial de aceite de girasol). Las restricciones sobre estos productos, que comenzaron en junio y julio, se eliminaron gradualmente en la mayoría de los lugares.

46. Cuando comenzó la guerra en Ucrania, y como respuesta a ella, se incrementaron las restricciones sobre el maíz y el trigo (dos exportaciones fundamentales de Ucrania). Las restricciones sobre el maíz empezaron a eliminarse en mayo-junio de 2022, y solo los impuestos a la exportación de trigo de la Federación de Rusia siguen siendo una restricción importante, así como los controles de exportación establecidos por la India en sus propias exportaciones de trigo.

47. Desde septiembre de 2022, se han registrado nuevas restricciones en la exportación de arroz (de la India), que plantean amenazas para este pequeño mercado. Estas políticas fueron impulsadas por una serie de alteraciones locales en el suministro (olas de calor en la India y luego inundaciones en el Pakistán), pero también como respuesta a la perturbación de la demanda a causa de la guerra en Ucrania: dado que los precios de los piensos basados en el maíz y el trigo eran muy elevados, la demanda se trasladó al arroz quebrado en los meses siguientes, lo cual ejerció una presión al alza en este producto.

48. Por último, se debe hacer hincapié en el hecho de que las distintas restricciones a la exportación tienen distintos niveles de rigurosidad, y mientras que algunas han bloqueado casi todas las exportaciones (por ejemplo, Indonesia, aceite de palma, mayo de 2022), algunas han creado una carga adicional, pero las exportaciones podrían mantenerse (por ejemplo, la India, trigo), aunque a menudo a través de acuerdos entre gobiernos, lo que dificulta que algunos países tengan la influencia política para obtener acceso a los productos que necesitan, y también excluyen de las deliberaciones a muchos actores privados.

¹¹ Se proporciona información más detallada sobre la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro en: <https://www.fao.org/3/cc4806en/cc4806en.pdf>

Perspectivas de seguridad alimentaria en Ucrania¹²

49. Más de la mitad de los hogares rurales informaron de que han gastado más del 50 % de su gasto alimentario total entre junio y septiembre de 2022. En las provincias situadas en la primera línea, casi uno de cada cinco informantes (el 18 %) declaró haber gastado más del 75 % de su gasto doméstico total en alimentos. En todo el país, esta cifra se situó en torno al 14 %.

50. El deterioro de la situación de la población rural es aún más evidente cuando se tiene en cuenta la adopción de estrategias de emergencia negativas para garantizar el acceso a las necesidades esenciales (esto es, comprar alimentos, cubrir los gastos sanitarios y acceder a servicios de vivienda esenciales).

51. Mientras que sigue habiendo una proporción significativa (el 39 %) de la población rural que no ha adoptado estrategias de emergencia negativas, en promedio, a nivel nacional alrededor del 57 % de los hogares entrevistados han adoptado mecanismos para hacer frente a situaciones de tensión y crisis a fin de cubrir necesidades esenciales.

Perspectivas del sector de los fertilizantes

52. Como consecuencia de la guerra en Ucrania, se agravó la situación de los mercados de insumos agrícolas y energía.

53. Gran parte de 2022 se caracterizó por los precios altos y volátiles de los fertilizantes y otros insumos agrícolas (diésel, electricidad, etc.).

54. Debido en gran medida al aumento de los precios de la energía y el gas natural, la principal materia prima para la producción de fertilizantes nitrogenados, los precios de la urea, el nitrato de amonio y otros fertilizantes nitrogenados alcanzaron niveles que fueron cuatro veces superiores a sus respectivos promedios de varios años.

55. Los precios de la urea, un importante fertilizante nitrogenado, llegaron a casi 1 100 USD por tonelada en abril de 2022, casi cuatro veces más que el promedio registrado en 2020. Desde entonces, los precios de la urea han mostrado un notable retroceso, hasta 400 USD por tonelada en febrero de 2023.

56. Aún más impresionante es el descenso de los precios del gas europeo. Los precios del mecanismo de transferencia de títulos descendieron desde más de 320 EUR/MWh en agosto de 2022 a menos de 50 EUR/MWh en febrero de 2023.

57. Los precios de los fertilizantes disminuyeron en más de un 40 % respecto de los niveles sin precedentes alcanzados la pasada primavera. Sin embargo, los precios han permanecido casi al doble de sus niveles de hace dos años, y la asequibilidad sigue siendo motivo de preocupación, en especial en los países de ingresos más bajos.

V. Amenazas para la seguridad alimentaria mundial

58. Los desafíos descritos en la sección anterior requieren un estrecho seguimiento y la creación de una capacidad financiera y política adecuada y sostenible para responder con eficacia. En esta sección se destacan los desafíos más acuciantes en 2023.

Riesgos macroeconómicos en 2023

59. Las esperanzas de una recuperación económica estable en 2022 se vieron obstaculizadas por una serie de trastornos relacionados con la guerra de Ucrania, el endurecimiento de la política monetaria para combatir la inflación galopante y el deterioro de los mercados financieros y monetarios. El crecimiento mundial ha disminuido del 5,9 % en 2021 a 2,9 % en 2022, y se prevé que se estancará en un 1,7 % en 2023, esto es, por debajo de la estimación anterior del 4 % (Banco Mundial, 2022). Los altos niveles de incertidumbre siguen aumentando el riesgo en la economía

¹² Evaluación de la FAO en Ucrania sobre las repercusiones de la guerra en los medios de vida de la población rural, encuesta nacional, diciembre de 2022.

mundial en los próximos meses. En su informe *Perspectivas de la Economía Mundial* de enero de 2023, el Fondo Monetario Internacional (FMI) indicó que la guerra en Ucrania seguía deprimiendo la actividad económica.

60. Además de la desaceleración de la economía mundial, los indicios apuntan a un mayor riesgo de una crisis de la deuda en 2023. La deuda mundial ha alcanzado nuevos niveles máximos. El endeudamiento total aumentó en 2020 en respuesta a la pandemia. La guerra en Ucrania ha puesto en más aprietos las finanzas públicas y ha ejercido una presión fiscal adicional sobre los presupuestos nacionales. Según el FMI, la deuda pública actualmente representa casi el 40 % de la deuda mundial total, la más alta en casi seis decenios. Además, a fines de 2022, casi el 60 % de los países de ingresos bajos estaban en situación de sobreendeudamiento o corrían un alto riesgo de padecer este problema, el doble que en 2015. Ello está relacionado con la crisis de la balanza de pagos y la depreciación de la moneda. Los precios de la mayoría de los productos básicos están denominados en dólares de los EE.UU. (USD), lo que significa que un dólar estadounidense más fuerte se traduce en costos más elevados de importación para los países importadores.

Precios internacionales de los alimentos

61. Desde mayo de 2020, los precios mundiales de la mayoría de los alimentos experimentaron un aumento constante. El índice de precios de los alimentos de la FAO alcanzó un máximo histórico en marzo de 2022, un 34 % superior al de un año antes. Desde entonces el índice ha disminuido de forma constante y en febrero de 2023 registró su 11.º mes consecutivo, un 18,7 % por debajo del máximo que alcanzó en marzo de 2022.

62. Los factores que modifican los precios de los productos alimenticios son no solo las propias variables fundamentales del mercado que influyen en la oferta y la demanda, sino también factores externos a los mercados agrícolas, como la evolución del mercado energético y el aumento de los costos del transporte en un contexto de perturbaciones de las cadenas de suministro. Los cambios bruscos en la política comercial, como las restricciones a la exportación, también crean incertidumbre y aumentan tanto el nivel como la volatilidad de los precios.

63. Los elevados precios internacionales de los alimentos también son un destacado factor causante del aumento de los costos de importación. Por ejemplo, se estima que el costo de las importaciones de alimentos en el mundo alcanzó un nuevo nivel máximo histórico en 2022 de casi 2 billones de USD, lo que supone un aumento del 10 %, o casi 181 000 millones de USD, en comparación con el nivel de 2021. El aumento previsto del costo mundial de las importaciones de alimentos de 2022 se debe principalmente a los efectos de los costos —157 000 millones de USD a causa del aumento de los precios mundiales—. Como consecuencia, los países de ingresos más bajos podrían ser cada vez más sensibles al aumento de los precios, lo que podría tener graves consecuencias para la seguridad alimentaria y la nutrición, en especial en el caso de los segmentos vulnerables de la población.

64. Si bien los precios mundiales de los alimentos han bajado en los últimos meses, esto no debería interpretarse como estabilidad de los mercados. Los mercados mundiales siguen estando sujetos a varios riesgos e incertidumbres, como los fenómenos meteorológicos extremos, los conflictos y las tensiones geopolíticas, los problemas macroeconómicos, las restrictivas condiciones financieras y los cambios bruscos en las políticas comerciales.

Precios de los insumos agrícolas

65. Los precios mundiales de los fertilizantes han aumentado desde fines de 2021, como consecuencia del aumento de los precios de la energía y el gas natural, las perturbaciones causadas por la pandemia de la COVID-19 y las medidas restrictivas del comercio impuestas por algunos de los principales países exportadores. Debido en gran medida al aumento de los precios del gas natural, la principal materia prima para la producción de fertilizantes nitrogenados, los precios mundiales de la urea, un importante fertilizante nitrogenado, alcanzaron un valor de casi 1 000 USD por tonelada en abril de 2022, casi cuatro veces superior a su nivel promedio de 2020. Desde entonces, los precios de

la urea han mostrado un retroceso considerable, hasta 400 USD por tonelada en febrero de 2023¹³; sin embargo, permanecen en casi el doble de sus niveles de hace dos años.

66. Se estima que el costo mundial de las importaciones de insumos agrícolas¹⁴ se incrementó en un 48 % en 2022, hasta 424 000 millones de USD. Al igual que el costo mundial de las importaciones de alimentos, el drástico aumento del costo de las importaciones de insumos agrícolas obedece principalmente a la subida de los precios. El aumento de los costos de los insumos importados, sumado al incremento de los costos de las importaciones de alimentos, junto con la depreciación de la moneda frente al dólar de los EE.UU. en numerosos países han agravado aún más los problemas existentes en la balanza de pagos de los países de ingresos bajos.

67. Pese a que la disponibilidad general de fertilizantes ha mejorado a escala mundial, la asequibilidad y accesibilidad siguen constituyendo una preocupación importante, especialmente en los países de ingresos más bajos. La situación podría conducir a una menor aplicación de fertilizantes y, por ende, a menores rendimientos y producción.

Desafíos estructurales y a largo plazo

68. El crecimiento económico y la dinámica demográfica están determinando el cambio estructural de las economías¹⁵. La dinámica demográfica sigue siendo uno de los principales factores de cambio en la demanda de alimentos. Entre estas dinámicas, el envejecimiento y la urbanización tienen importantes repercusiones en la agricultura y las comunidades rurales.

69. La población mundial, en su conjunto, está envejeciendo. En la actualidad, el envejecimiento también se está acelerando en los países de ingresos bajos, donde el proceso suele comenzar antes y se está acentuando en las zonas rurales, lo que da lugar a cambios en la composición de la mano de obra rural, presiones en el sector sanitario y desigualdades de ingresos intergeneracionales.

70. La urbanización, tema central de la edición de 2023 del informe SOFI, orienta los hábitos de consumo de alimentos hacia alimentos elaborados, alimentos de origen animal y frutas y hortalizas. El cambio en los modelos de consumo requiere un desplazamiento en el empleo dentro del sistema agroalimentario, desde la producción hacia los servicios, como el transporte, la venta al por mayor y al por menor, la elaboración y la venta de alimentos. Cambiar el contenido de nutrientes de las dietas también tiene repercusiones en los costos de atención sanitaria.

71. La productividad agrícola se está quedando atrás, y la inversión en innovaciones, en particular aquellas que benefician a los agricultores más pobres, ha sido insuficiente. Los últimos 10 años se han caracterizado por un ritmo de crecimiento más lento en relación con la mayoría de los cultivos alimentarios y una disminución de la productividad total de los factores en la agricultura. Sin un fuerte impulso en el crecimiento de la productividad agrícola de manera sostenible, especialmente en los países de ingresos bajos, los desequilibrios internacionales y nacionales seguirán aumentando, y se incrementará la presión sobre los recursos naturales (como el agua y la tierra), lo que dará lugar a círculos viciosos de pobreza, inseguridad alimentaria y malnutrición.

VI. Medidas necesarias

72. A corto plazo, los países en situación de crisis deben recibir ayuda humanitaria urgente y poder brindar medidas de protección social eficaces para mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición de sus poblaciones y proteger los medios de vida. En 2022, la FAO prestó asistencia a más de 35 millones de personas a través de programas de emergencia y resiliencia. Sin embargo, los medios de vida siguen sufriendo una grave escasez de fondos en contextos de crisis, ya que solo el

¹³ Precio libre a bordo en importantes lugares de exportación.

¹⁴ Los costos de las importaciones de insumos agrícolas comprenden las semillas, los fertilizantes, los plaguicidas y la energía para usos agrícolas.

¹⁵ Varias tendencias mundiales y a largo plazo que influyen en la seguridad alimentaria, la pobreza y la sostenibilidad general de los sistemas alimentarios y agrícolas se analizan en *El futuro de la alimentación y la agricultura: factores y desencadenantes de la transformación*, publicado a fines de 2022.

4 % de los fondos humanitarios destinados a la seguridad alimentaria se asignan a intervenciones agrícolas de emergencia de carácter urgente que son esenciales para la supervivencia. Los principales programas humanitarios y de resiliencia en curso de la FAO se encuentran en el Afganistán, la República Árabe Siria, la República Democrática del Congo, Somalia, el Sudán, Sudán del Sur y el Yemen. En 2023, la FAO está ampliando sus esfuerzos para reducir las necesidades humanitarias y romper el ciclo de riesgos de hambruna recurrente, prestando especial atención a la reducción de riesgos, la acción preventiva y la respuesta humanitaria de gran repercusión y eficaz en función de los costos vinculada a programas de fomento de la resiliencia y basada plenamente en evaluaciones y datos empíricos sobre las mayores necesidades y efectos.

73. A más largo plazo, es indispensable contar con inversiones en agricultura, desarrollo rural, sistemas comerciales, tecnologías de la información y la comunicación, la salud y la educación a fin de reducir las vulnerabilidades y fomentar la resiliencia de los hogares para soportar perturbaciones. Es preciso llevar a cabo urgentemente una transformación de los sistemas agroalimentarios para que sean más eficientes, inclusivos, resilientes y sostenibles. Los agricultores y sus organizaciones, las mujeres y los jóvenes deben desempeñar un papel central como agentes del cambio sobre el terreno. Sin cambios estructurales adecuados que aborden las vulnerabilidades intersectoriales y las condiciones macroeconómicas, la transformación de los sistemas agroalimentarios por sí sola no sería suficiente para mejorar los resultados en materia de seguridad alimentaria y nutrición.

74. La incertidumbre, asociada al aumento de la variabilidad del clima, exige la adopción de prácticas agrícolas sostenibles y otros enfoques innovadores, entre ellos la agricultura climáticamente inteligente y la agricultura de conservación, y estrategias y planes de inversión a fin de impulsar su adopción por parte de los agricultores y aumentar la productividad, los ingresos y la resiliencia de los pequeños agricultores de manera sostenible. Aunque no existe una solución única para todo, hay diversas opciones viables. Sin embargo, cualquier transformación solo podrá lograrse si viene acompañada de un entorno propicio, políticas sólidas y una gobernanza inclusiva.

75. Con el aumento de los riesgos y la incertidumbre, es fundamental reforzar la transparencia de los mercados y promover el diálogo sobre las políticas. La transparencia de los mercados mundiales desempeña una función esencial para orientar las decisiones sobre políticas, especialmente en tiempos de mayor incertidumbre en los mercados. Iniciativas como el Sistema de información sobre el mercado agrícola (SIMA) del Grupo de los Veinte (G-20), cuya secretaría interinstitucional alberga la FAO, persiguen aumentar la transparencia de los mercados mediante la provisión de evaluaciones y perspectivas de los mercados objetivas, oportunas y actualizadas. A través de su Foro de respuesta rápida, el SIMA también proporciona una plataforma única para el diálogo sobre políticas y la coordinación de estas entre los miembros, necesarios para reducir al mínimo las perturbaciones y conseguir que los mercados internacionales sigan funcionando adecuadamente y que el comercio se realice de manera eficiente a fin de satisfacer la demanda mundial y salvaguardar la seguridad alimentaria. Es fundamental proporcionar un apoyo continuado para que el SIMA desempeñe su función y también pueda responder a los nuevos retos.